



HAL
open science

Que hay de nuevo al Norte: apuntes sobre el Aristé

Stéphen Rostain

► **To cite this version:**

Stéphen Rostain. Que hay de nuevo al Norte: apuntes sobre el Aristé. Revista de Arqueologia, 2011, 24 (1), pp.10-31. 10.24885/sab.v24i1.312 . hal-01883543

HAL Id: hal-01883543

<https://hal.science/hal-01883543>

Submitted on 28 Sep 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - ShareAlike 4.0 International License

10

ARTIGO

QUE HAY DE NUEVO
AL NORTE .
APUNTES SOBRE
EL ARISTE

Stéphen Rostain
CNRS/Universidad de Panteón-Sorbona, París, Francia.
stephen.rostain@mae.u-paris10.fr

RESUMEN

El estado de Amapá, localizado en la desembocadura del Amazonas, presenta una diversidad excepcional de culturas precolombinas, casi todas originarias de la tradición Polícroma. Entre ellas se encuentra la cultura Aristé, dominando el litoral de Guyana oriental, desde el río Araguari en el Amapá, hasta la bahía de Oyapock en Guyana francesa, e incluso hasta la isla de Cayena. Esta cultura muestra una evolución durante más de un milenio, de 600 a 1750 DC, que podemos dividir en tres grandes etapas. Las excavaciones llevadas a cabo por el autor, en Guyana francesa a fines de los años 1980, sumadas a los recientes descubrimientos realizados en el Amapá, permiten precisar las características de la cultura Aristé. Un análisis detallado de la evolución de la cerámica regional en más de 1500 años, junto a los datos arqueológicos y etnohistóricos, ayudan entonces a comprender la historia del poblamiento de la región y la mutación de la cultura precolombina Aristé en la actual cultura Palikur.

PALABRAS CLAVES_Arqueología – Amazonía – Guyanas – Tradición Polícroma – cultura Aristé – Palikur

RESUME

L'état d'Amapá, à l'embouchure de l'Amazonie, présente une diversité exceptionnelle de cultures précolombiennes, presque toutes issues du foyer de la tradition Polychrome. Parmi celles-ci, la culture Aristé domine le littoral de la Guyane orientale, du fleuve Araguari en Amapá jusqu'à la baie d'Oyapock en Guyane française, voire même jusqu'à l'île de Cayenne. Cette culture montre une évolution durant plus d'un millénaire de 600 à 1750 apr. J.-C., que l'on peut diviser en trois grandes étapes. Les fouilles menées par l'auteur en Guyane française à la fin des années 1980 et les récentes découvertes faites en Amapá permettent de préciser les caractéristiques de la culture Aristé. En outre, une analyse détaillée de l'évolution de la céramique régionale sur plus de 1500 ans, couplée aux données archéologiques et ethnohistoriques, autorise de retracer l'histoire du peuplement de la région et de la mutation de la culture précolombienne Aristé vers la culture palikur actuelle.

MOTS-CLÉS_Archéologie – Amazonie – Guyanes – Tradition Polychrome – culture Aristé – Palikur

INTRODUCCIÓN

Las Guyanas, que incluyen a Venezuela oriental, Guyana, Suriname, Guyana francesa y Amapá, forman un conjunto geográfico y cultural homogéneo. Sin bien el mundo amerindio precolombino no refleja totalmente esta unidad, los datos arqueológicos y etnológicos sugieren que, desde el 500 DC, el litoral de las Guyanas estuvo dividido en dos grandes conjuntos culturales, separados por la Isla de Cayena (Fig. 1).

Entre 600 y 1400 DC, la costa localizada entre la Isla de Cayena y el Orinoco (“Guyana occidental”) estuvo colonizada por poblaciones originarias del centro de difusión del medio Orinoco, y el litoral entre la Isla de Cayena y la orilla izquierda del bajo

Amazonas (“Guyana oriental”) ocupados por grupos ligados a los centros de difusión del bajo Amazonas (Rostain, 1994b).

Esta división cultural persistió aún después de la conquista europea (Rostain 1994a). Es así que la Guyana occidental costera estuvo habitada principalmente por los Kali’na (grupo lingüístico Karib) y los Arawak (Aruak), mientras que los Palikur (Aruak) ocuparon la Guyana oriental. El permanente estado de guerra que oponía a los Palikur con los Kali’na, refuerza por otro lado, la imagen de los dos territorios contiguos.

Si los Palikur son hoy en día los principales representantes de la Guyana oriental en el bajo Oyapock y el Urucaua al norte del

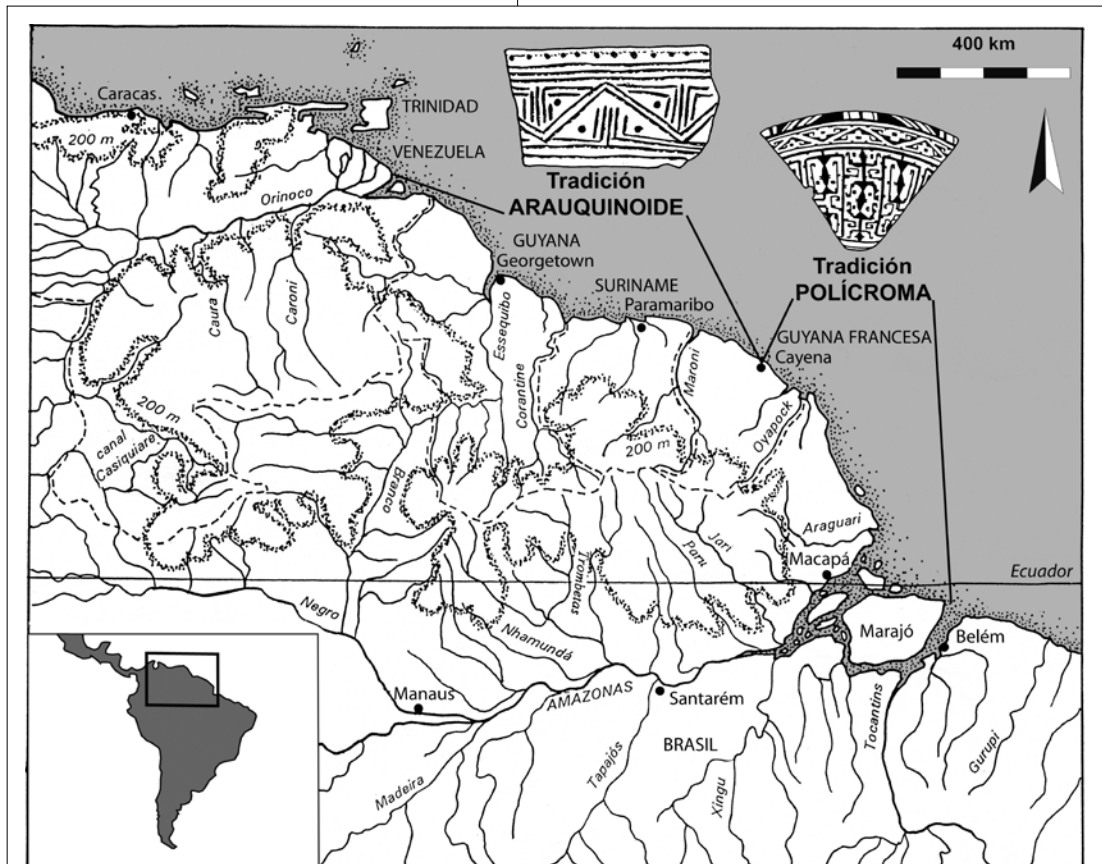


FIGURA 1. Mapa de Guyana francesa oriental y de Amapá que muestra las dos grandes tradiciones arqueológicas representadas en el litoral (dibujo Rostain)

1 - Agradezco a Belém Muriel por su corrección del Español.

Amapá, esta región conoció en otras épocas una población más densa con etnias diferentes.

La arqueología de la Guyana oriental permite entonces, trazar nuevamente un desarrollo cultural de más de un milenio, llevando la confrontación de los datos arqueológicos con los hechos etnohistóricos a cuestionamientos sobre los procesos de evolución cultural inducidos

I - HISTORIA DE LA INVESTIGACION DE LA CULTURA ARISTÉ

La bahía de Oyapock estuvo frecuentada por los primeros Europeos, remontándose el descubrimiento arqueológico más antiguo de Amapá a los inicios de la conquista europea (Rostain, 2007), al señalar Jesse de Forest, un sitio funerario no lejos de la bahía de Oyapock: « paseándonos por el país encontramos un cementerio de ollas de tierra de diversas formas y en dos de ellas las osamentas de los muertos » (Forest, 1625: hoja 21).

Más tarde, en 1899, el viajero naturalista François Geay (1901) halló grutas funerarias en las colinas de Ouanary, llevando a Francia varios tiestos y cerámicas enteras. Estas primeras piezas conocidas de la cultura Aristé se encuentran hoy en día en el Museo del Quai Branly, en París. A fines del siglo 19, Henri A. Coudreau (1887) descubrió algunos sitios funerarios en Amapá. En 1895, Emilio A. Goeldi (1905; Durán Coirolo et al., 1997), director del Museo Paraense de Belém (llamado Museu Paraense Emilio Goeldi en 1931), y Aureliano Pinto Lima Guedes excavaron dos pozos funerarios artificiales con cámara lateral en la orilla del río Cunaní, reportando 17 urnas funerarias policromas enteras.

La primera mitad del siglo 20 está marcada por un declive de las investigaciones. Durante este período, los únicos trabajos

arqueológicos en Amapá fueron realizados por el etnólogo Curt Nimuendajú en sitios de hábitat y funerarios, así como conjuntos megalíticos (Linné, 1928; Nimuendajú, 2004). Sus colecciones arqueológicas fueron entonces enviadas al museo de Göteborg, en Suecia.

Un giro importante tuvo lugar en 1948-1949, cuando los norteamericanos Betty J. Meggers y Clifford Evans (1957), realizaron una vasta prospección durante casi un año en las islas de la desembocadura del Amazonas y en el litoral de Amapá, trabajo que se inscribiría en el marco teórico definido por Julian H. Steward (1948), basado en un determinismo ecológico y difusionista. Sus conceptos, ya sean aplaudidos o denigrados, inspiraron fuertemente a la arqueología amazónica. Inclusive si algunas de sus interpretaciones fueron cuestionadas, lo esencial, aunque realizado con escasos medios técnicos, es siempre un referente. A partir de 1949, Peter P. Hilbert, arqueólogo en el Museu Paraense Emilio Goeldi, muy inspirado por Betty J. Meggers, estudió dos sitios en los alrededores de Cunaní en Amapá (Hilbert, 1957).

Luego de un vacío de casi 30 años, la investigación se retomó en sitios Aristé en Guyana francesa. Las primeras excavaciones fueron realizadas por la Asociación Guyanesa de Arqueología y Etnografía (Petitjean Roget, 1978, 1981, 1983) y luego, de 1988 a 1991, un programa arqueológico en el litoral de Guyana francesa, bajo mi dirección y el auspicio del instituto francés ORSTOM, hoy IRD (Rostain, 1994a). Gran parte de esta última investigación se concentró en el bajo Oyapock en donde se efectuaron levantamientos de superficie, sondeos en 23 sitios, excavaciones en las colinas en una y otra parte del bajo Ouanary, en los abrigos rocosos domésticos de Carbet Mitan (20 m2 excavados), de Abri Patagaïe (11 m2 excava-

dos), de Abri Marcel (10,5 m² excavados), de Moustique (3 m² excavados) y en la gruta funeraria de Enfer (12 m² excavados). No fue posible realizar como se había previsto, excavaciones estratigráficas finas, debido a la falta de estratificación aparente en el material uniforme que constituye el “suelo” de los abrigos rocosos. Fue entonces necesario proceder a una excavación por estratigrafía artificial. Hasta entonces, en Guyana francesa, se realizaban excavaciones selectivas, pues se tomaban solamente tiestos decorados y utensilios de piedra pulida. Durante este nuevo proyecto, se recogieron todos los hallazgos, y se elaboró una tipología precisa de la cerámica y del material lítico. Los carbones de madera, igualmente fechados, permitieron al fin ubicar cronológicamente a la cultura Aristé.

En Brasil, los trabajos arqueológicos han sido retomados desde hace algunos años en Amapá gracias a la llegada de nuevos investigadores al Instituto de Pesquisas Científicas e Tecnológicas do Estado do Amapá en Macapá. Mariana Petry Cabral y João Darcy de Moura Saldanha (2006, 2007, 2009) descubrieron y excavaron así sitios megalíticos de cultura Aristé de los alrededores de Calçoene.²

II - LA CULTURA ARISTÉ DE LA GUYANA ORIENTAL

El litoral de la Guyana oriental es una baja planicie inundada, cubierta de lagos, de la cual emergen algunas elevaciones boscosas, siendo las más notables, las colinas de Ouanary (Montagne Bruyère, Monts de l'Observatoire y Trois Pitons), en la orilla izquierda del bajo Oyapock. Parecería que desde la prehistoria, estas han atraído de manera particular al hombre.³

2 - Agradezco a João Darcy de Moura Saldanha por haberme conducido a los sitios de Amapá y mostrado las colecciones de sus excavaciones en octubre 2007.

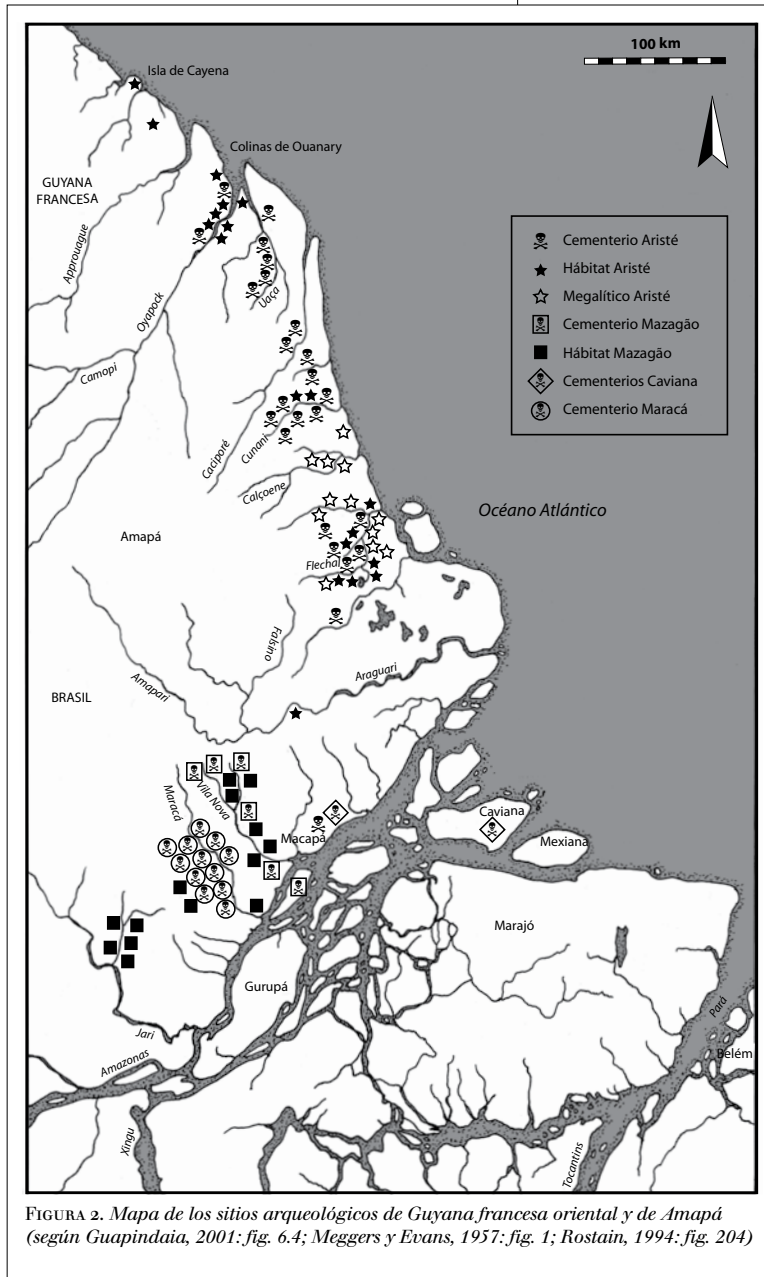
3 - El término criollo “Montagne” designa una elevación y no se trata necesariamente de una definición geológica.

Hasta la fecha, ninguna huella de ocupación humana ha sido descubierta en Guyana oriental antes de la mitad del primer milenio DC, aunque es probable que haya estado habitada por el hombre. A partir de 600-650 DC, poblaciones de la cultura Aristé, que tiene su origen en la tradición cerámica Incisa-Punteada del Amazonas central, se instalaron en la región. Las comunidades ligadas a esta tradición se propagaron en el Amapá, dando lugar así a dos culturas con desarrollos independientes: Aristé Antiguo y Magazão (Meggers y Evans, 1957). La cultura Magazão se mantuvo al Sur del río Araguari, mientras que la cultura Aristé ocupó la región del Norte del Amapá. Si bien las dos culturas conocieron diferentes evoluciones, conservaron relaciones de intercambio. Sobre la base del análisis cerámico, podemos dividir a la cultura Aristé en tres estilos que parecen sucederse de manera superpuesta:

- Aristé Antiguo: 600 - 1100 DC.
- Aristé Reciente: 1100 - 1600 DC.
- Aristé Final: 1600 - 1750 DC.

1 - Los sitios Aristé

Los Aristé ocuparon la costa desde el río Araguari en Amapá, hasta los Monts de l'Observatoire en la bahía de Oyapock en Guyana francesa (Fig. 2), un territorio que mide alrededor de 370 km de largo por 10 a 100 km de ancho. Los sitios descubiertos al este de los Monts de l'Observatoire (río Approuague, Montaña de Kaw, Isla de Cayena) representan la extensión más occidental de esta cultura. Las cerámicas Aristé halladas en sitios Arauquinoídes de la costa central de Guyana, francesa fueron probablemente intercambiadas, mientras que influencias estilísticas de la cerámica Aristé aparecen igualmente en la cultura Arauquinoíde Thémire del litoral central de Guyana francesa.



En la Guyana oriental, los pueblos Aristé, ubicados sobre elevaciones o en las riberas altas de los ríos, ocuparon una superficie de alrededor de 2000 a 40000 m² (30 sitios). Se hace una distinción entre los pueblos pequeños, formados por algunas familias, y los sitios más extensos, que albergaron a comunidades más numerosas. Estos últimos eran tal vez comparables a los gran-

des pueblos observados en el bajo Oyapock en los siglos 16 y 17, y que agrupaban varias casas familiares. El análisis de los artefactos y de los sitios muestra que los Aristé basaban su subsistencia en la agricultura de quema y roza, la caza, la pesca, complementándolas con la cosecha y recolección.

En las colinas del bajo Oyapock, se hallaron huellas de hábitat en varios abrigos rocosos, cuya superficie promedio es de 28 m² (11 sitios) y que al parecer estuvieron ocupados temporalmente y en diferentes ocasiones, siendo siempre el pueblo el principal hábitat comunitario. Dadas sus limitadas dimensiones, creemos que pudieron servir como lugar de retiro temporal, individual o familiar. Incluso hoy en día, los Indígenas tienen períodos de reclusión impuestos por la pubertad, el aprendi-

zaje para shamanes, la iniciación de jefes, los partos, la “couvade”, el duelo, y ciertas actividades como la fabricación de la cerámica, de los instrumentos de piedra u ornamentos.

Los 32 sitios funerarios, bajo un modo de sepultura en urna, se encuentran en su mayoría en las elevaciones naturales, y no lejos de un río. La cultura Aristé Antigua se

caracterizaría más bien por la sepultura secundaria en urna después de descarnadura, la misma que al parecer fue reemplazada por la cremación y la sepultura en urna cineraria durante la cultura Ariste Reciente. Pensamos que al menos cerca de la mitad de estos sitios datan de época histórica, tal como lo prueba la presencia de artefactos europeos (Rostain, 1994a).

Las necrópolis están clasificadas en cuatro modelos específicos:

- En las necrópolis al aire libre, las urnas están alineadas a ras del suelo.

- En las necrópolis enterradas, las urnas están dispuestas en línea con poca profundidad.

- En las necrópolis bajo gruta, las urnas están dispuestas contra la pared rocosa, pu-

diendo ser numerosas, hasta 85 recipientes en una misma gruta.

- En las necrópolis en pozo artificial, las urnas están colocadas en una pequeña cámara lateral cuya apertura está tapada por una losa de granito. El pozo de Cunani alcanza los 2,5 m de profundidad por 1,2 m de diámetro. Estos pozos fueron probablemente cavados para remediar la ausencia de grutas en la región. Grandes piedras pueden estar paradas cerca de estos pozos.

A más de las urnas funerarias y de las ofrendas cerámicas, en ciertas necrópolis, se encontraron raros utensilios y adornos de piedra. Numerosas perlas de vidrio europeas descubiertas en ciertas grutas, a veces fundidas y amalgamadas entre ellas o con osamentas, señalan la práctica de la incineración de los difuntos cubiertos con sus adornos. En el sitio de Trou Reliquaire, en las colinas de Ouanary, la presencia de un conjunto de molineta de pigmentos rojos, paleta y moledores, indican la fabricación, en el lugar, de un colorante destinado tal vez a untar las osamentas durante las sepulturas secundarias después de la descarnadura (Rostain, 1994a).

Veinte conjuntos megalíticos, compuestos por losas de granito verticales, dispuestas en línea, en círculo o en triángulo, fueron identifi-

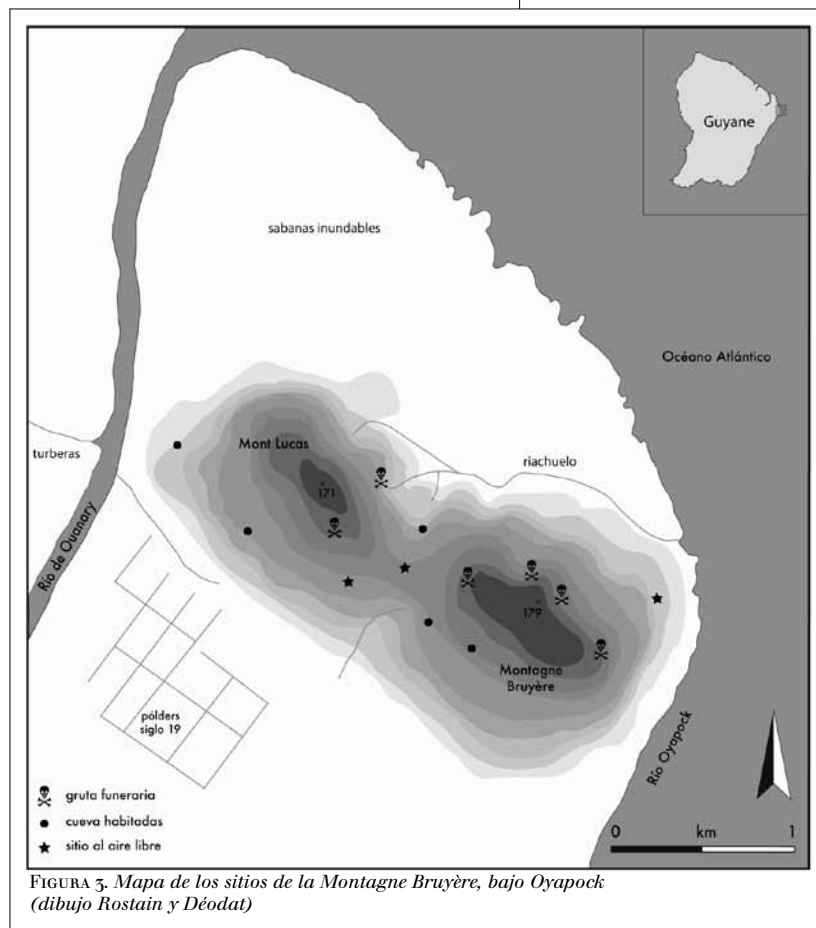


FIGURA 3. Mapa de los sitios de la Montagne Bruyère, bajo Oyapock (dibujo Rostain y Déodat)

cados en elevaciones sobre la costa norte de Amapá. En primera instancia atribuidos a la cultura Aruã (Meggers y Evans, 1957), estos sitios pertenecen en realidad a la cultura Aristé (Boomert, 1986; Rostain, 1994a). Los conjuntos megalíticos tuvieron tal vez una función ceremonial. En el siglo 17 en el Amazonas central, los megalitos y estatuas gigantes sirvieron para los ritos de fertilidad, de matrimonio y ceremonias de alumbramiento. Las recientes excavaciones de Mariana Petry Cabral y de João Darcy de Moura Saldanha (2009) en el sitio megalítico de Rego Grande (AP-CA-18) mostraron que cumplieron igualmente con una función funeraria y también astronómica.

El predominio de sitios ceremoniales (abrigos rocosos, cementerios, conjuntos megalíticos) en los sitios de hábitat en la cultura Aristé, es un hecho notable. La distribución de los sitios de colinas de Ouanary (Fig. 5) demuestra que los pueblos estaban rodeados por sitios ceremoniales: los cementerios en grutas estaban localizados en la cima de las colinas y los abrigos rocosos en medio de la vertiente meridional, mientras que los pueblos se ubicaban en posición central sobre las vertientes. La localización de las necrópolis fuera de los lugares de hábitat muestra el rechazo a la convivencia con los muertos. Varios cronistas señalan que la costumbre de enterrar a los difuntos en el pueblo provocaba a menudo el desplazamiento de este. La utilización de un cementerio alejado facilitaba entonces la estabilidad del hábitat, permitiendo a la vez un culto regular de los ancestros, ligado a un punto geográfico preciso. Este tipo de división y distribución de los sitios podría reflejar la importancia de los aspectos ceremoniales y rituales de la cultura Aristé.

La extensión de los sitios de hábitat, la fuerte densidad de necrópolis y abrigos rocosos ocupados, la diversidad de innovacio-

nes cerámicas locales, serían un indicativo de que el bajo Oyapock fue un fogón de desarrollo Aristé particularmente denso. La presencia de colinas litorales y el interés estratégico de la bahía de Oyapock, han jugado un papel estabilizador de las poblaciones. Así, durante la época colonial, los jefes de las confederaciones pan-tribales de Amapá septentrional habitaban en esta región, la misma que probablemente fue un centro político importante.

2 - La cerámica Aristé

Tres estilos, definidos gracias al material de las colinas de Ouanary, caracterizan a la cerámica Aristé (Rostain, 1994a, 2008):

- La cultura Aristé Antiguo representada por el tipo Ouanary Entallado, se divide en tres variedades (Bruyère, Patagaïe, Moustique) definidas según el tipo de desgrasante, diversas características de la pasta y formas de bordes, mientras que las formas generales de alfarería y los decorados no muestran diferencias notables. El tipo Ouanary Entallado, es desgrasado con arena cuarzosa fina o media, angulosa, o fina desafilada y brillante. El material doméstico representa 96 % del muestreo y el material funerario 4 % pero, igual que para el tipo Enfer Policromo, existen a más de los tiestos, muchas piezas funerarias enteras. Las formas domésticas son budares, cuencos y platos hondos de cuerpo globular o abierto, y ollas. Las formas funerarias son cuencos de cuerpo globular cuya parte superior es troncónica, cuencos y platos hondos de labios con muescas, platos chicos convexos o de boca ancha, tablillas y pequeñas placas. El decorado, presente en 10 % del material, está constituido principalmente por pintura roja, blanca o negra (la tricromía es rara y se reserva a las piezas funerarias), de incisiones rectilíneas o curvas, filas de puntuaciones, muescas, peinado, impresiones digitales (Fig. 4). Estos

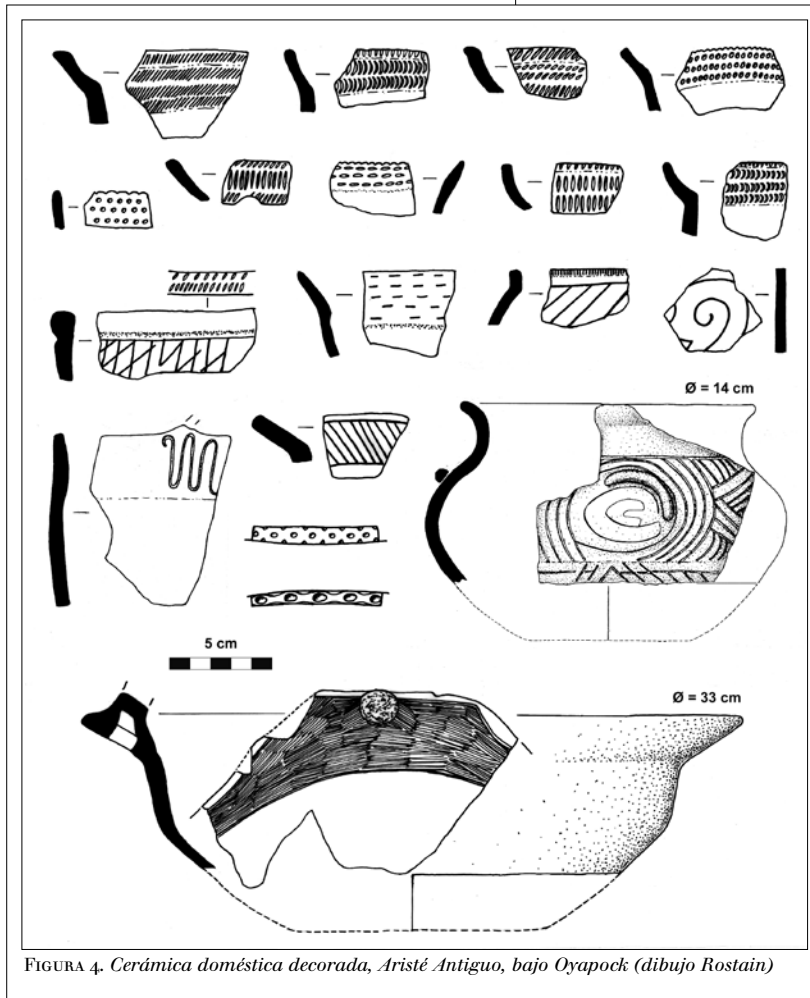


FIGURA 4. Cerámica doméstica decorada, Aristé Antiguo, bajo Oyapock (dibujo Rostain)

decorados están a veces dispuestos en composiciones muy elaboradas.

El tipo Ouanary Entallado es comparable a los tipos de desgrasante de arena del complejo Aristé de Amapá: Aristé Ordinario, Aristé Pintado, Davi Inciso, Flexal Rasgado, Uaçá Inciso (Meggers y Evans, 1957). Sin embargo, si diferencias de pasta, tipo de desgrasante y forma justificaban la definición de tres variedades en el tipo Ouanary Entallado, las formas y los decorados eran demasiado homogéneos para justificar la creación de varios tipos.

- La cultura Aristé Reciente, ligada a la tradición policroma, está representada por el tipo infierno policromo. La cerámica es

desgrasada con tiesos molidos. El material doméstico representa 80 % del muestreo cerámico y sus formas son budares, cuencos, fuentes o cuencos de boca ancha, cuencos con borde muy ancho o ligeramente cerrados, platos, escudillas, platos grandes o platos hondos de boca ancha, damajuanas globulares con la parte superior vertical, ollas globulares con la parte superior ancha, piezas con ranuras (llamados "ralladores"). Las formas funerarias consisten en cuencos con perfil compuesto, grandes cuencos con cuerpo

globular y la parte superior vertical, fuentes, cuencos, platos hondos a veces de sección cuadrangular, cuencos, escudillas, tazones o platos chicos de boca ancha, tablitas y placas, ollas carenadas. Un fragmento de figurina antropomorfa hueca y un tortero discoide fueron igualmente descubiertos. El decorado de la cerámica doméstica, presente en un 12 % de los tios en los sitios de hábitat, se compone de incisiones rectilíneas o curvas simples o elaboradas, y filas de muescas (Fig. 5). El decorado funerario, presente en un 62 % de la cerámica en las grutas funerarias, principalmente constituido por pintura roja, blanca, negra, rara vez amarilla -a menudo compone motivos

policromos- y por aplicados zoomorfos o antropomorfos, ambos muy elaborados (Fig. 6).

El tipo Infierno Policromo es idéntico a los tipos Sierra Ordinario y Sierra Pintado del complejo Arísté de Amapá (Meggers y Evans, 1957). La presencia o ausencia de decorado no constituyen criterios suficientes para hacer una distinción. Además, el tipo Infierno Policromo presenta decorados que no han sido señalados en el tipo Sierra Pintado, inspirándose en ciertos decorados y formas de los tipos Ouanary Entallado y Caripo Kwep que lo preceden.

- El estilo Arísté Final está marcado por la evolución del decorado Arísté Reciente gracias al surgimiento de nuevas influencias. El material hallado hasta hoy es esencialmente funerario. Las formas cerámicas se diversifican en: urna cuadrangular, plurilobulada o globular con cuello recto. El decorado del conjunto de estas piezas está a menudo dispuesto en una franja horizontal de líneas rectas, almenadas, angulosas, raramente curvas (ver Fig. 15). Difiere netamente del decorado Arísté Reciente y se acerca a algunos del complejo Mazagão y en especial a aquellos de la cerámica Palikur moderna.

Las urnas funerarias de los tipos Oua-

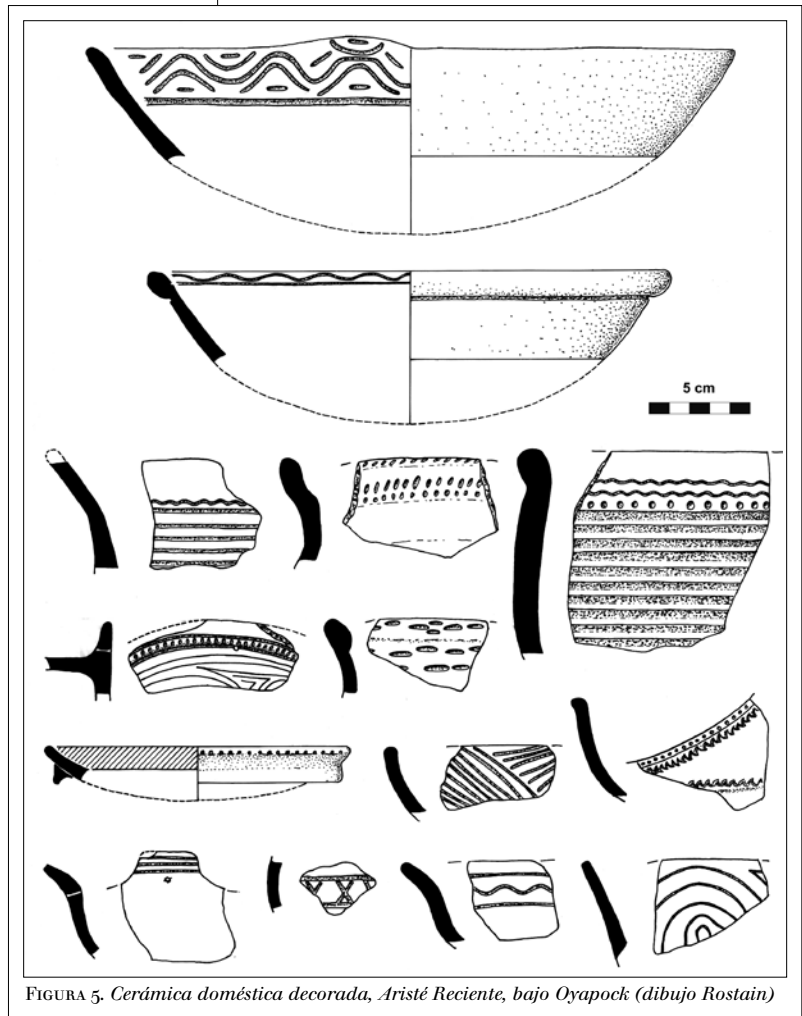


FIGURA 5. Cerámica doméstica decorada, Arísté Reciente, bajo Oyapock (dibujo Rostain)

nary Entallado y sobre todo Infierno Policromo presentan una gran variedad de formas, a menudo únicas. Por otro lado, a pesar de la recurrencia de ciertos temas decorativos, cada pieza muestra una gran originalidad. Las urnas Infierno Policromo de sección rectangular, que parecen surgir al final de la secuencia, representan tal vez nuevas influencias.

La evolución progresiva de la cerámica Arísté refleja la persistencia de una cultura estable con pocas influencias externas después del período inicial de adaptación. Los antiguos temas decorativos son retomados y desarrollados a lo largo de la secuencia, y

la aparición de la policromía durante el Arísté Reciente no modifica de manera fundamental los decorados, sino todo lo contrario, por la soltura del trato pictórico y las composiciones más complejas. Esta cerámica no es sin embargo, totalmente característica de la tradición Policroma amazónica ya que no utiliza la escisión, técnica decorativa sintomática de esta tradición. La cultura Arísté puede más bien ser considerada como un estilo “satélite” de la tradición Policroma. De todos modos, presenta muchas características en común con la cultura Marajoara, también afiliada a la tradición Policroma, que se desarrollo a la misma época en la isla de Marajó (Meggers y Evan, 1957; Roosevelt, 1991; Schaan, 1997, 2009; Barreto, 2008).

En medio de la secuencia, una cerámi-

ca original, aparentemente ligada a la tradición Incisa-Punteada que se desarrollo en el medio y el bajo Amazonas, aparece en los sitios Arísté del bajo Oyapock y no en Amapá. Este estilo Caripo Kwep es desgrasado con cortezas quemadas y molidas. El material doméstico representa un 95 % del muestreo cerámico. Las formas domésticas son budares, ollas globulares con borde metido o parte superior muy ancha, platos, platos grandes, platos hondos anchos de sección cuadrangular o cuerpo vertical. Las formas funerarias son jarras con perfil compuesto, escudillas anchas, grandes budares con bordes. El decorado doméstico, presente en un 15 % del material, está constituido principalmente por incisiones rectilíneas o curvas, filas de punteados o muescas, peinado y apliques zoomorfos (Fig. 7). El decorado funerario está hecho a base de pinturas rojas a veces sobre fondo blanco. Las composiciones, pueden ser, aquí también, a veces muy elaboradas.

El estilo Caripo Kwep no se observa aparentemente en Amapá y se limita a la bahía de Oyapock. Parece pertenecer a la antigua tradición Incisa-Punteada: es parecido al estilo Pocó del río Trombetas (Hilbert y Hilbert, 1980) y al estilo Anajás de la isla de Marajó (Meggers y Evans, 1957). Presenta importantes

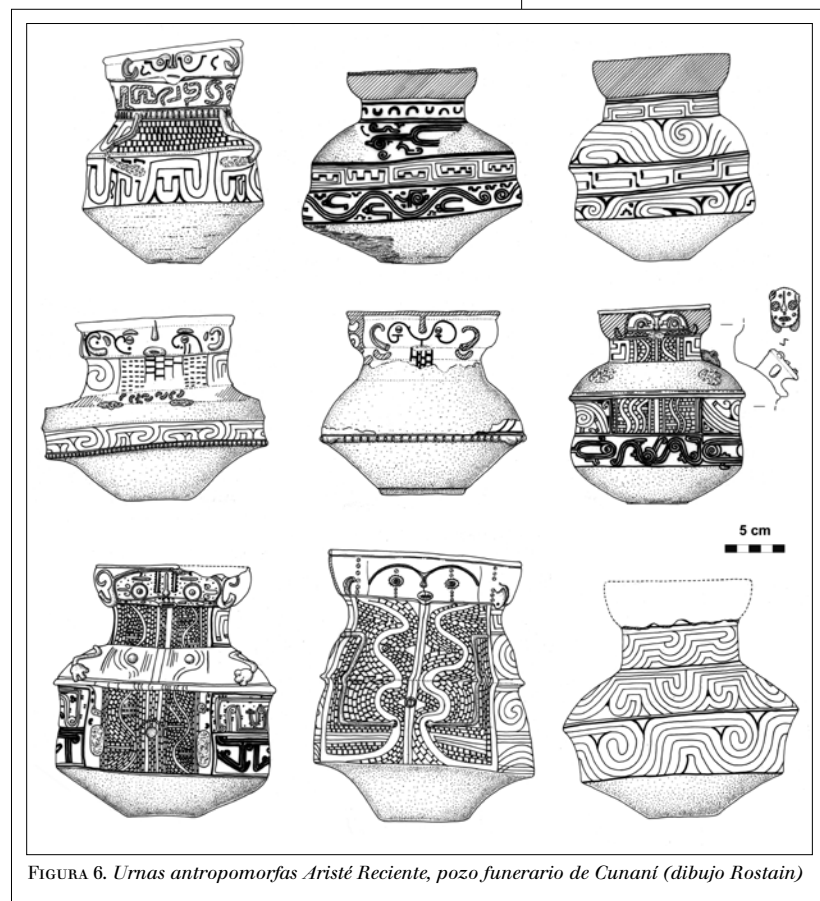


FIGURA 6. Urnas antropomorfas Arísté Reciente, pozo funerario de Cunani (dibujo Rostain)

semejanzas, tanto tecnológicas como decorativas, con la cerámica del medio Amazonas, especialmente el estilo Itacoatiara (Hilbert, 1968) y un cierto parentesco con el estilo Açutuba (Fig. 7), fechado de 300 AC a 400 DC (Lima et al., 2006).

La introducción de este nuevo estilo no parece estar acompañada por cambios culturales. Si esta intrusión cerámica es el resultado de la llegada de inmigrantes, estos habrían cohabitado pacíficamente con los Arísté. En las Guayanas, la fusión y escisión son mecanismos clásicos en las relaciones en el seno de un grupo o entre etnias diferentes.

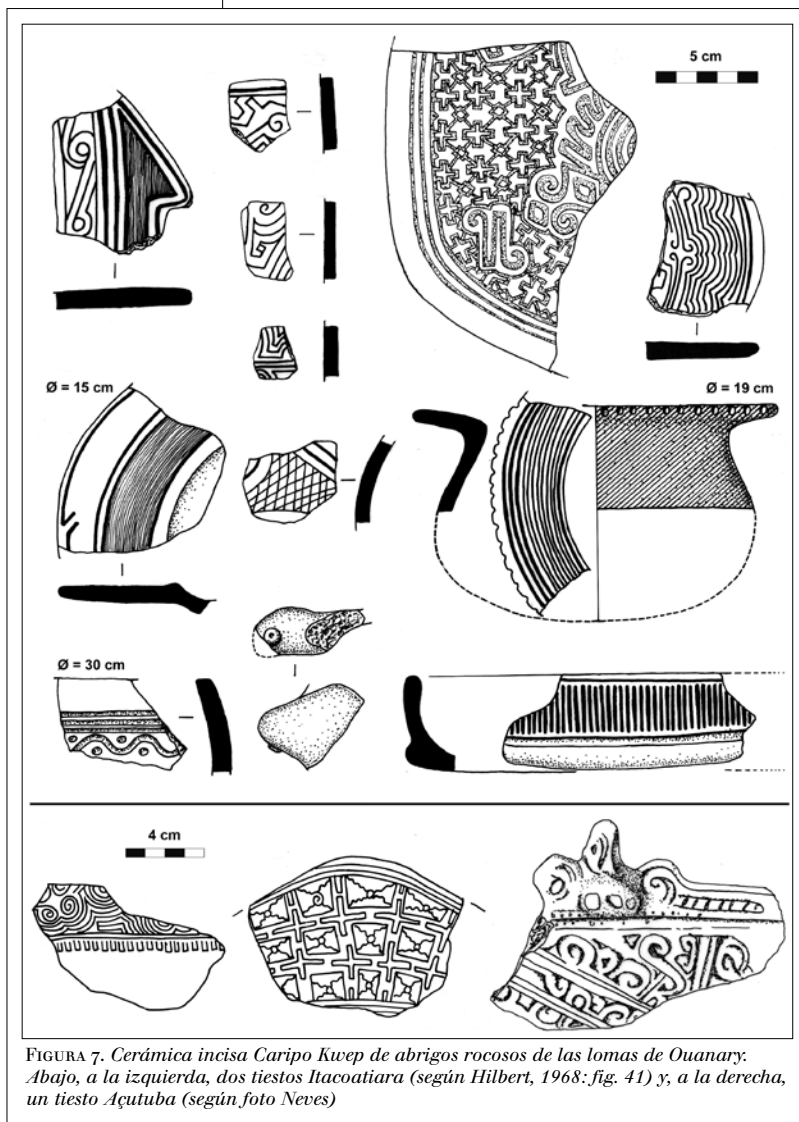


FIGURA 7. Cerámica incisa Caripo Kuep de abrigos rocosos de las lomas de Ouanary. Abajo, a la izquierda, dos tioses Itacoatiara (según Hilbert, 1968: fig. 41) y, a la derecha, un tiesto Açutuba (según foto Neves)

III - LAS CULTURAS VECINAS

Es probable que algunas comunidades pre-cerámicas hayan atravesado la Guyana oriental. Ningún vestigio que pudiera atribuírseles ha sido hallado hasta nuestros días, probablemente debieron dejar muy pocas huellas de su paso. Los archivos coloniales describen grupos de pescadores y recolectores en la costa central del Amapá. Por ejemplo, los Mayé que habitaban en casas colectivas establecidas en las raíces de los manglares y vivían de la pesca y recolección, especialmente de frutos de palma

bache *Mauritia flexuosa* (Palmae). La forma de vida de estos pueblos podía estar muy cercana a la de los primeros pueblos nómadas de Guyana oriental. El poblamiento del Amapá está sobretodo conocido a partir de los inicios de nuestra era.

1 - El Sur del Amapá

Tres culturas han sido definidas por Meggers y Evans (1957) en el sur del Amapá: Magazão, Maracá, Aruã. Se suma a estas, otra denominada Caviana, recientemente identificada en la isla del mismo nombre y

sobre la costa central de Amapá. Las cuatro eran contemporáneas de la cultura Aristé.

A - La cultura Mazagão

Ligada a la tradición Incisa-Punteada, se localiza en la orilla izquierda del Amazonas, al Sur del Araguari (Meggers y Evans, 1957). Los datos arqueológicos sugieren que esta pudo aparecer a inicios de nuestra era. Su estilo cerámico evoluciona regularmente hasta el surgimiento, al fin de secuencia, de nuevos tipos. La cultura Mazagão desapareció en los inicios de la conquista europea, y muy probablemente poco después de 1630, puesto que las poblaciones Mazagão no fabricaron más cerámicas en el bajo Amazonas.

B - La cultura Maracá

Implantada en el centro del territorio Mazagão, la cultura Maracá surgió alrededor de la época de la conquista europea desapareciendo tal vez rápidamente. Los intercambios entre las dos culturas parecen puntuales, aunque la alfarería Mazagão imita a veces ciertas formas cerámicas del estilo Maracá, cuya cultura es principalmente conocida por las necrópolis que dejaron urnas cilíndricas con representaciones de hombres o mujeres sentados sobre un banco (Fig. 8), o de animales realistas. La presencia de cuentas de vidrio europeas, fechadas del siglo 17, pegadas sobre una urna funeraria, prueba que esta cultura perduró luego de la conquista europea. Los recientes trabajos llevados a cabo en el territorio Maracá permitieron definirla mejor (Guapindaia, 2001).

C - La cultura Aruã

El centro de la cultura Aruã se limita a las islas de Mexiana y de Caviana, en la desembocadura del Amazonas, con instalaciones intrusivas y puntuales en la isla de Ma-



FIGURA 8. Urna funeraria antropomorfa pintada Maracá, Sur del Amapá (Nordenskiöld, 1930: pl. XVIII)

rajó y en la costa meridional de Amapá. La cultura Aruã era considerada como la primera cultura cerámica de Amapá (Meggers y Evans, 1957), pero las dataciones obtenidas recientemente para la cultura Aristé, demuestran su anterioridad, asimilándola al grupo histórico del mismo nombre que poblaba las islas de la desembocadura del Amazonas en la época de la llegada europea, y que fue desapareciendo de manera progresiva.

D - La cultura Caviana

El estudio de las colecciones cerámicas de los museos muestra que un estilo específico se desarrolló en el este de la isla Caviana y en la costa central de Amapá. Sin embargo, únicamente las urnas funerarias son

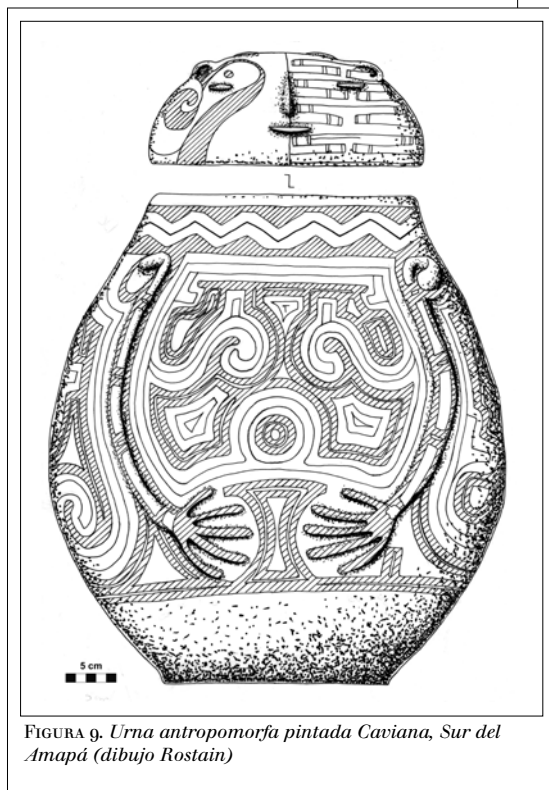


FIGURA 9. Urna antropomorfa pintada Caviana, Sur del Amapá (dibujo Rostain)

conocidas al momento (Rostain, 1996). Estas son antropomorfas y globulares (Fig. 9), o representan a un hombre sentado sobre un banco. Los dibujos policromos que las decoran son muy elaborados. Las distintas características de esta alfarería, la acercan a los estilos Arísté Reciente, Maracá y Marajoara (en la isla de Marajó). Al compararlas, podemos estimar que la cultura Caviana se desarrolló entre el 1000 y 1500 de nuestra era. Hasta ahora, ninguna excavación fue realizada en un sitio Caviana, proviniendo sus piezas de saqueos. En 2007, Mariana Petry Cabral y João Darcy de Moura Saldanha empezaron a realizar excavaciones en cementerios Caviana de la costa de Amapá, ayudando así a conocer mejor esta cultura.

2 - La Guyana occidental: culturas de tradición Arauquinoide

Originaria del Orinoco central, la tradición Arauquinoide comenzó a difundirse

hacia el este a partir del 500 DC. Las culturas Arauquinoide ocuparon progresivamente la costa de las Guyanas entre el 600 y 1250 DC (Rostain y Versteeg, 2003), algunas perdurando aparentemente hasta aproximadamente 1650 (Rostain, 1994b). La cultura más fuerte parece haber sido la cultura Hertenrits de la costa occidental de Suriname, cuyos pueblos eran generalmente edificados sobre montículos artificiales (Versteeg, 2003). La costa central de Suriname estaba ocupada por la cultura Kwatta, mientras que la cultura Barbakoeba dominaba las costas oriental de Suriname y occidental de Guyana francesa (Boomert, 1993; Rostain, 1994a). La cultura Thémire, reconocida desde la costa central de Guyana hasta la Isla de Cayena, marca la manifestación más oriental de la tradición Arauquinoide (Rostain, 1994a).

La cerámica Thémire está influenciada por los decorados policromos Arísté y algunas vasijas, probablemente intercambiadas, han sido descubiertas en los sitios Thémire (Fig. 10). La presencia estilística Arísté, muy marcada en la Isla de Cayena, se difumina progresivamente hacia el oeste de la Guyana. La cultura Thémire ocupa una posición clave entre los grupos originarios del centro cultural Arauquinoide del Orinoco central, y las comunidades ligadas a las tradiciones Incisa- Punteada y Policroma del Amazonas (Rostain, 1994b, 2008).

3 - El interior de las Guyanas: la cultura Koriabo

La cultura Koriabo, originaria del interior de la Planicie de las Guyanas, muestra varias huellas características, similares en todos los sitios del Brasil (en la frontera meridional de las Guyanas, en el centro y bajo Amazonas), de Guyana, de Suriname y de Guyana Francesa. Esto nos sugiere una cultura homogénea y estable. La cultura Koria-

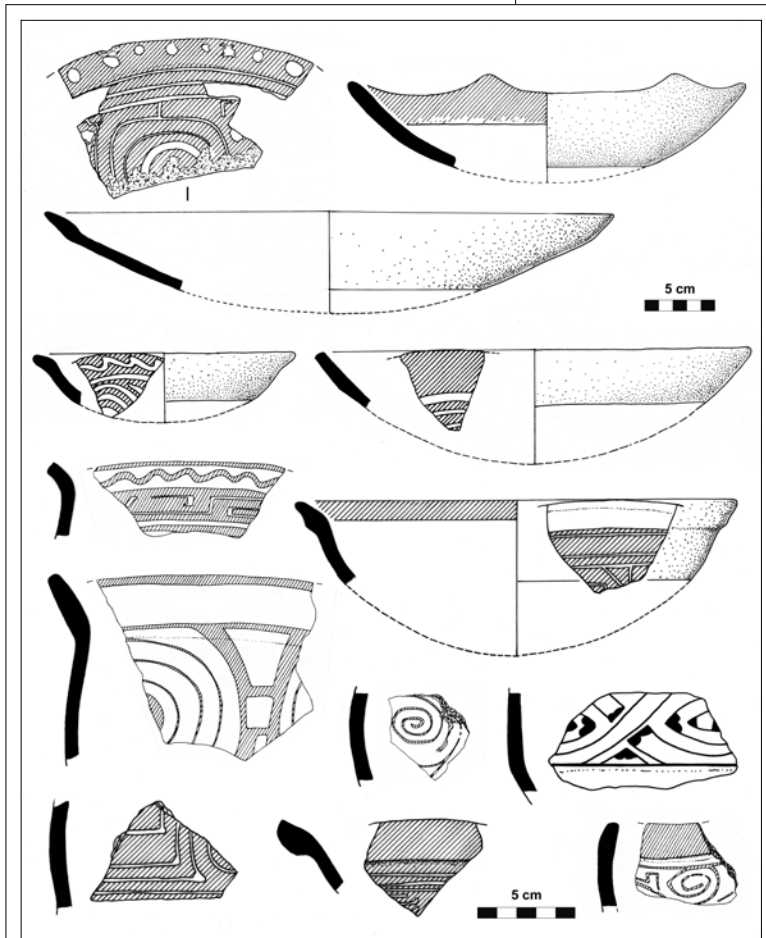


FIGURA 10. Tiestos pintados (rojo, blanco y negro) de la cultura Thémire, costa central de la Guyana francesa que muestra una influencia del estilo Aristé

bo es reconocida en el interior de las Guayanas a partir del 1200 DC. Hacia el 1250 de nuestra era, una parte de la población Koriabo abandonó la costa de Guyana para extenderse hacia las Antillas (Boomert, 1986), mientras que otra parte se instaló en los ríos de las Guayanas hasta el siglo 18 (Rostain, 1994a).

Parece ser que hubo pocos contactos entre los Aristé y los Koriabo, limitándose sus relaciones esencialmente a intercambios ceremoniales. Así, una única cerámica Koriabo fue hallada depositada en una cavidad de la roca en las colinas de Ouanary. Algunas cerámicas Aristé Antiguo fueron descubiertas en el río Approuague en Guyana

francesa y en el río Ta-poeripa al oeste de Suriname. Tienen todas las características del estilo Aristé, excepto el tema decorativo que representa un ocelote, animal que está presente en varias cerámicas Koriabo (Fig. 11). Nuestra interpretación es que estas vasijas fueron fabricadas por los Aristé para intercambiarlas con los Koriabo.

IV - DE LA PREHISTORIA A LA HISTORIA

1 - El fin de la cultura Aristé

Si bien los Aristé ocuparon un territorio frecuentemente visitado por los Europeos desde los primeros momentos de la conquista, estuvieron menos afectados por este contacto que las comunidades del bajo Amazonas.

Esta última región, representó desde muy temprano una posición territorial importante entre Portugueses y otras naciones europeas, atravesando numerosos conflictos. Las enemistades entre grupos indígenas se exacerbaban y el golpe epidémico fue verdaderamente violento en la desembocadura del Amazonas, en donde la demografía amerindia decayó más rápidamente que en la costa de las Guayanas. Esto explica la desaparición de las culturas Mazagão y Maracá en el Sur del Amapá poco después de la conquista europea.

La llegada europea condujo a migraciones dado que numerosos grupos huyeron de

las persecuciones. De esta manera, las poblaciones abandonaron las Pequeñas Antillas, el delta del Orinoco y el bajo Amazonas, para instalarse en Amapá. Esta mezcla cultural, perturbó la estabilidad de los Aristé. Agrupamientos de etnias y mezclas estilísticas se efectuaron y dieron lugar al nacimiento de las comunidades híbridas reconstruidas, entre las cuales podemos citar a los Palikur actuales, en el Norte del Amapá (Vidal, 1999; Collomb, 2003).

La presencia de las lozas holandesas y cuentas de vidrio en las necrópolis de las colinas de Ouanary, permite ubicar las últimas manifestaciones de la cultura Aristé en los alrededores de 1700-1750. Sin embargo, el decorado y la forma de las cerámicas de estos cementerios de la época colonial, muestran la emergencia de nuevas influencias, y la fusión de la cultura Aristé con culturas exógenas.

2 - Comparaciones de las cerámicas Aristé y Palikur

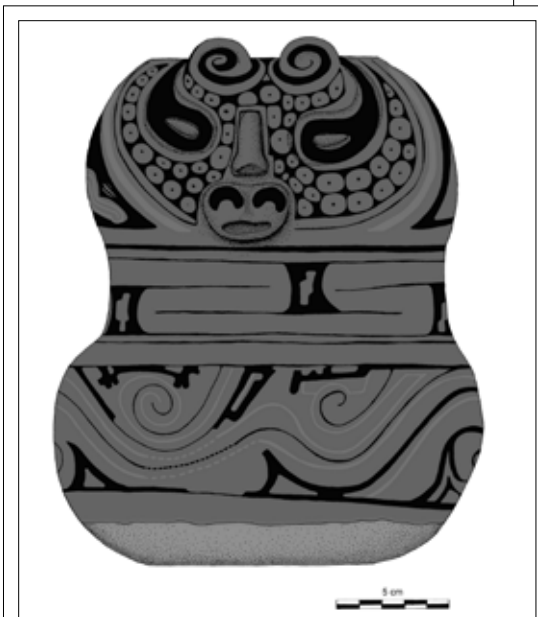


FIGURA 11. Cerámica zoomorfa de estilo Aristé Antigua encontrada en un contexto Koriabo, al oeste de Suriname. El tema del ocelote no pertenece al bestiario Aristé, sino más bien a aquel de la cultura Koriabo (dibujo Rostain)

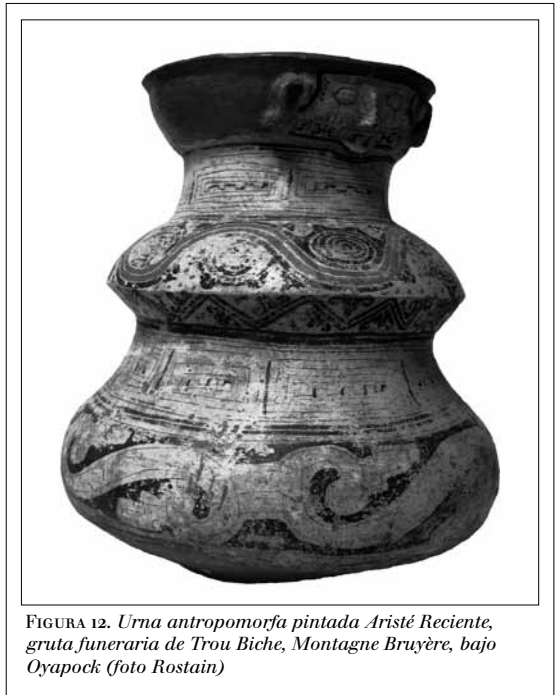


FIGURA 12. Urna antropomorfa pintada Aristé Reciente, gruta funeraria de Trou Biche, Montagne Bruyère, bajo Oyapock (foto Rostain)

Los prolongamientos históricos de la cultura Aristé justifican un estudio comparativo con los grupos indígenas antiguos de Guyana oriental, y principalmente con los Palikur, grupo amerindio dominante en la región luego de la conquista europea.

El análisis se basa en la comparación entre las cerámicas arqueológicas Aristé y la alfarería Palikur, al igual que en el conjunto de su arte gráfico. Durante una misión etnológica sobre la cerámica Palikur, formas y decorados de la cerámica Aristé al igual que otros estilos cerámicos de las Guayanas, fueron presentados a alfareros que designaron ciertas piezas como pertenecientes a su conjunto artístico (Rostain, 1992). Las informaciones provistas por los cronistas y la tradición oral Palikur fueron igualmente confrontadas con los datos arqueológicos.

El estudio estilístico de las cerámicas de Amapá muestra, en nuestra opinión, una evolución progresiva, que se opera a partir de la conquista europea. Este estudio se

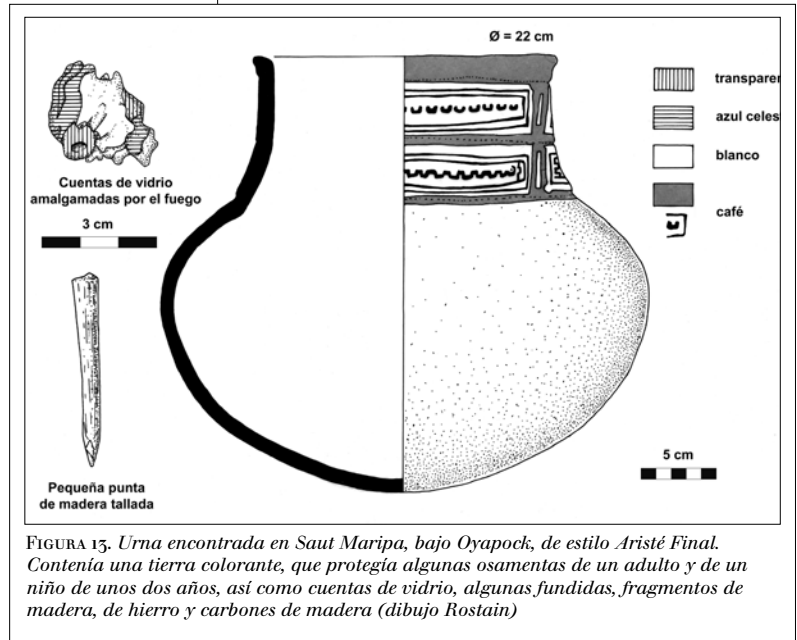
basa esencialmente en el material de las necrópolis Aristé:

A - Las vasijas funerarias Aristé Reciente (1100-1600 DC) se caracterizan por recipientes para ofrendas con formas diversas y urnas que evocan toscamente una silueta humana estilizada, provistas de modelados aplicados, formando caras y miembros antropomorfos⁴. Los decorados son policromos, con motivos elaborados, a menudo curvos y cubren el conjunto de la pieza. Estas piezas no son reconocidas por los Palikur (Fig. 12).

B - El material de las necrópolis tardías de la cultura Aristé Final (1600-1750 DC), con presencia de artefactos europeos, muestra generalmente características nuevas: urnas cuadradas u ovaladas, diferentes formas de vasijas para ofrendas, decorado pintado con dominio de negro sobre fondo blanco y frecuentemente limitado a una franja horizontal en el cuello (Fig. 15). Este último, generalmente reconocido por los alfareros Palikur⁵ es absolutamente diferente de aquel de las piezas más antiguas, y cercano a los estilos Mazagão y Arauquinoide. Mientras más recientes parecen ser las necrópolis Aristé, más com-

4 - Anteriormente, la sepultura secundaria en urna, característica del Aristé Antiguo, fue aparentemente reemplazada por la sepultura en urna después de cremación durante el Aristé Reciente.

5 - La tradición oral palikur, aunque con una notable memoria, recuerda la sepultura secundaria mas no la cremación. Estas concordancias arqueológicas, históricas y etnológicas, aunque bastante raras, nos muestran la profundidad cronológica que puede alcanzar la tradición oral amerindia. La memoria colectiva de los Wayâpi del interior pierde igualmente precisión histórica en lo que respecta a los hechos anteriores a la mitad del siglo 18 (Grenand, 1982).



parable es el decorado cerámico al estilo Palikur.

3 - Las influencias externas

Pienso que esta evolución cerámica testimonia la emergencia de estilos exógenos en el seno de la cultura Aristé Reciente, provocada por la llegada, poco después de la conquista europea, de refugiados del bajo Amazonas y de la costa occidental de las Guyanas. Las formas y los decorados cerámicos se alejan progresivamente de las características de la alfarería Aristé Reciente, para acercarse a los estilos Mazagão y Arauquinoide (Fig. 14).

Estas influencias extranjeras transformaron el estilo Aristé dando nacimiento a una nueva cerámica. Un estilo híbrido evolucionó progresivamente para llegar a un tipo de cerámica original. La fusión colonial de los estilos Aristé, Mazagão y de tradición Arauquinoide constituye entonces la génesis del arte cerámico de los Palikur actuales. A inicios del siglo 20, la alfarería Palikur poseía ya las características que observamos hoy día (Nimuendajú, 1926), y

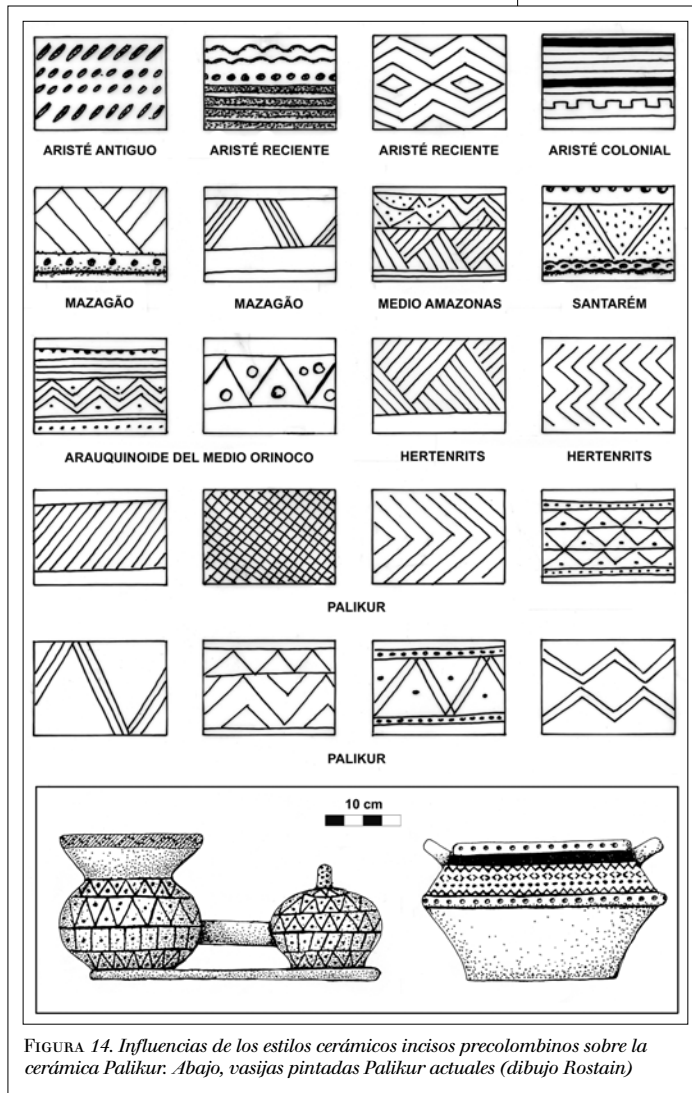


FIGURA 14. Influencias de los estilos cerámicos incisos precolombinos sobre la cerámica Palikur. Abajo, vasijas pintadas Palikur actuales (dibujo Rostain)

ninguna migración amerindia ni influencia externa importante la ha alterado desde aquel momento.

Esta evolución en la cerámica estuvo acompañada por el abandono progresivo de las antiguas costumbres funerarias de cremación, que parecen dominar en la cultura Aristé Reciente, por la adopción de la sepultura secundaria luego de la descarnadura, que caracterizaba a la cultura Mazagão. Este esquema tiene la ventaja de concordar con la historia de los orígenes de los Palikur, transmitida por su tradición oral y los archivos (Grenand y Grenand, 1987).

Dos conjuntos culturales parecen entonces haber influenciado en los Aristé luego de la conquista europea. El uno proveniente de la Guyana Occidental, esencialmente ligado a la tradición Arauquinoide, y el otro que provenía del bajo Amazonas, aparentemente portador de la cultura Mazagão.

Los archivos señalan que los Amerindios que huyeron de la caza de esclavos, sobre todo en el bajo Orinoco, se dirigieron principalmente hacia el este. Algunos de los refugiados de la costa occidental de las Guayanas que arribaron a la Guyana oriental, trajeron consigo probablemente huellas culturales Arauquinoide. Estos grupos introdujeron seguramente la técnica de los campos elevados que los Palikur utilizaron cuando se volvieron muy numerosos, para alimentarse con la simple producción de la agricultura de quema y roza (Rostain, 1994a).

En el siglo 17, los 1200 Palikur del norte del Amapá, no disponían sino de 150 km² de tierras altas para la agricultura itinerante. Puesto que esta superficie era muy pequeña para cubrir sus necesidades alimenticias, construyeron campos elevados en las áreas inundables para cultivarlos durante varios años. Con su decadencia demográfica que indujo a una baja de las necesidades, las dimensiones de los campos elevados se redujeron, y la técnica se fue luego abandonando, a fines del siglo 19 (Grenand, 1981).

La inmigración en Guyana oriental de

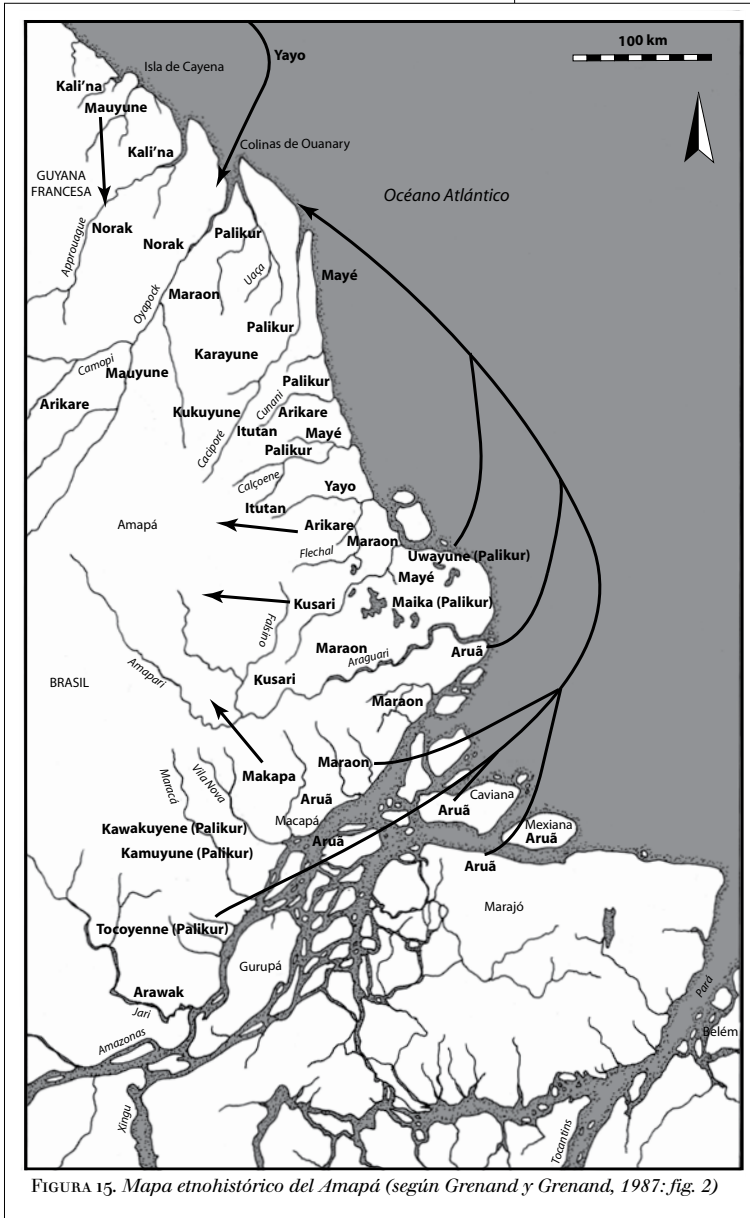


FIGURA 15. Mapa etnohistórico del Amapá (según Grenand y Grenand, 1987: fig. 2)

las poblaciones de la desembocadura del Amazonas es mencionada en los archivos y en la tradición oral Palikur. Esta última señala que dos de los clanes Palikur que arribaron del sur del Amapá introdujeron la lengua Palikur actual, el raspador de yuca con dientes de metal y el cultivo de la yuca (Grenand y Grenand, 1987). Algunos de estos clanes habitaron antes a orillas del río Maracá, centro de la cultura Mazagão, y es-

tas etnias meridionales pudieron pertenecer a esta cultura. Se puede suponer que dejaron igualmente algunos rasgos de su estilo cerámico a los Palikur del norte del Amapá.

4 - La mezcla de culturas

Si bien los Palikur actuales son los principales herederos de las comunidades Aristé, fusionadas con los Mazagão y los Arauquinoide, otros grupos participaron en el desarrollo de estas culturas. Así, durante los primeros siglos de la conquista europea, la costa de Guyana oriental contaba con 18 clanes Palikur y otras 23 etnias, siendo los grupos más importantes los Palikur, los Aruá, los Arikare y los Maraon (Grenand y Grenand, 1987). El norte del Amapá se encontraba entonces todavía bajo el dominio de la cultura Aristé, y las comunidades compartían probablemente culturas materiales similares (Fig. 15).

La impresión general dada por los archivos es la de confederaciones que integraban diversas etnias en un sistema de intercambios comerciales y festivos, reuniéndose ocasionalmente bajo la autoridad de un jefe de guerra con miras a acciones militares. Tal confederación militar, al igual que la existencia de una lengua vehicular o la importancia de las fiestas entre clanes y entre etnias, evocadas con nostalgia por los Pa-

likur, son signos de una antigua unidad cultural alimentada por intensos intercambios.

Esta situación pudo haberse dado con la cultura Aristé durante la Prehistoria. La unidad material, la delimitación geográfica precisa y la rareza de piezas extranjeras antes de la conquista europea, son indicios de la gran homogeneidad de esta cultura. Varios pueblos compartieron una cultura material común, y vivieron en un sistema de intercambio local.

El número restringido de urnas en cada necrópolis Aristé permite suponer que esta forma de sepultura se reservaba para los personajes importantes, jefes de clanes o de grupo. Además, el número relativamente importante de cementerios con pocas piezas, y la variabilidad del decorado de las urnas funerarias, son tal vez indicios de divisiones étnicas o de clanes. Estas particularidades serían entonces, la manifestación de la identidad propia de cada unidad en el seno de un conjunto cultural homogéneo. La existencia de cementerios diferenciados, que marcan la división de clanes de los Palikur actuales, es probablemente uno de los últimos reflejos de la multiplicidad étnica de una antigua confederación pantribal.

CONCLUSIÓN

La Guyana oriental conoció su primer asentamiento importante hacia 600-650 DC. La cultura Aristé, originaria del bajo Amazonas, dominó entonces la región durante más de un milenio. Si bien esta se desarrolló sin conocer ruptura ni influencia exterior alguna, sus estilos cerámicos fueron progresivamente de la tradición Incisa-Punteada hacia la tradición Policroma, originadas las dos en el bajo Amazonas. Las huellas más notables de la cultura Aristé son el uso de urnas funerarias con decorados antropomorfos y policromos elabora-

dos, al igual que la importancia concedida a la vida ritual, especialmente presente en el número elevado de sitios ceremoniales distribuidos alrededor de los pueblos.

Las grandes migraciones de los siglos 17 y 18, provocadas por la conquista europea, condujeron a una mezcla cultural en las Guyanas que perturbó la estabilidad de las poblaciones Aristé. Grupos de las Pequeñas Antillas, del litoral de las Guyanas y de la desembocadura del Amazonas, huyeron para instalarse en la costa de Amapá. Son los portadores de los estilos cerámicos Mazagão y Arauquinoide que transformaron el estilo Aristé, cuyas últimas manifestaciones datan alrededor del 1700-1750.

Las agrupaciones de etnias dieron nacimiento a comunidades híbridas reconstruidas. Las epidemias que llegaron con los Europeos continuaron con su efecto destructivo durante la época colonial. Hoy en día, los Palikur del norte del Amapá son los principales herederos de la cultura Aristé y su arte cerámico es el resultado de la alteración y de la mezcla estilística que sufrió la alfarería Aristé.

Luego de 1000 años de tranquilidad, la cultura Aristé, indirectamente golpeada por la conquista europea, estalló bajo las presiones exteriores. Vino luego un período de reconstrucción dominado por los grupos Palikur, descendientes actuales del crisol cultural de la Guyana oriental. *SB*

BIBLIOGRAFIA

- BARRETO, C. 2008 Meios místicos de reprodução social: arte e estilo na cerâmica funerária da Amazônia antiga. Tese de Doutorado, Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo.
- BOOMERT, A. 1986 The Cayo complex of St Vincent: ethnohistorical and archaeological aspects of the island carib problem. *Antropológica*, 66, Fundación de Ciencias Naturales La Salle, Caracas: 5-68.
- BOOMERT, A. 1995 The Barbakoeba archaeological complex of northeast Suriname. *OSO: Tijdschrift voor Surinaamse Taalkunde, Letterkunde, Cultuur en Geschiedenis*, 12(2): 198-222.
- CABRAL, M. P. y SALDAÑA, J. D. 2006 Projeto de Investigação Arqueológica na Bacia Calçoene e seu Entorno, Amapá, IEPA, Macapá. 28 p.
- CABRAL, M. P. y SALDAÑA, J. D. 2007 Projeto de Investigação Arqueológica na Bacia Calçoene e seu Entorno, Amapá, IEPA, Macapá. 84 p.
- CABRAL, M. P. y SALDAÑA, J. D. 2009 Note sur des structures mégalithiques en Guyane brésilienne, Amapá. *Journal de la Société des Américanistes*, Paris, 95(1): 97-112.
- COLLOMB, Gérard 2003 Réflexions sur un "style ethnique". La céramique kali'na sur le littoral des Guyanes. *Journal de la Société des Américanistes*, 89(1), Paris: 129-160.
- COUDREAU, H. A. 1887 La France Equinoxiale. Voyage à travers les Guyanes et l'Amazonie, tome II, Paris, Librairie Hachette.
- DURÁN COIROLO, A., A. R. CAVALCANTE, R. C. MALATO y V. de A. PACHECO 1997 Homenagem a Emílio Augusto Goeldi no centenário do descobrimento do sítio arqueológico do Rio Cunaní. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, 13(1), Belém: 27-65.
- FOREST, J. de 1625 Manuscrit d'un Journal de voyage fait par les Pères de familles envoyés par M^s les Directeurs de la Compagnie des Indes Occidentales pour visiter la coste de Guiane ; avec plusieurs remarques curieuses et quantité de planches très particulières, U. K., B.L. dept of Mss, Sloane Ms 179b.
- GEAY, François 1901 Compte rendu de deux missions scientifiques dans l'Amérique équatoriale. *Bulletin du Muséum d'histoire naturelle*, tome septième, Paris: 148-158.
- GOELDI, Emílio A. 1905 Excavações archeológicas em 1895 (executadas pelo Museu Paraense no littoral da Guyana Brasileira entre Oyapock e Amazonas), *Memórias do Museu Paraense de Historia Natural e Ethnographia* 1. GRENAND, P. 1981 Agriculture sur brûlis et changements culturels : le cas des Indiens Wayãpi et Palikur de Guyane. *Journal d'Agriculture Traditionnelle et de Botanique Appliquée*, XXVIII(1), Paris: 23-31.
- GRENAND, P. 1982 Ainsi parlaient nos ancêtres. Essai d'ethnohistoire "Wayãpi", *Travaux et documents de l'ORSTOM* 178, ORSTOM éditions, Paris.
- GRENAND, P. y F. GRENAND 1987 La côte d'Amapá, de la bouche de l'Amazonie à la baie d'Oyapock, à travers la tradition orale Palikur. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, 5(1), Belém: 1-77.
- GUAPINDAIA, V. 2001 Encountering the Ancestros: The Maracá Urns. *Unknown Amazon*, McEwan, Barreto and Neves (eds.), The British Museum Press, London: 156-173.
- HILBERT, P. P. 1957 Contribuição a arqueologia do Amapá, fase Aristé. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi, Série Antropologia* 1, Belém: 1-37.
- HILBERT, P. P. 1968 Archäologische Untersuchungen am mittlern Amazonas, Dietrich, Berlin.
- HILBERT, P. y K. HILBERT 1980 Resultados preliminares das pesquisas arqueológicas nos rio Nhamundá e Trombetas Baixo Amazonas. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi, Antropologia*, 75 : 1-11.
- LIMA, H. P., NEVES, E. y PETERSEN, J.B. 2006 La fase Açutuba: um novo complexo cerâmico na Amazônia central. *Arqueología Suramericana*, 2(1), Universidad del Cauca: 26-52.
- LINNE, S., 1928 Les recherches archéologiques de Nimuendajú au Brésil. *Journal de la société des Américanistes*, XX, Paris, musée de l'Homme: 71-91.
- MEGGERS, B. y EVANS, C. 1957 Archaeological investigations at the mouth of the Amazon. *Bureau of American Ethnology*, bulletin 177, Washington.
- NIMUENDAJÚ, C. 1926 Die Palikur Indianer und ihre Nachbarn. *Kongl. Vet. Vitt. Hand.*, 31(2), Göteborg.
- NIMUENDAJÚ, C. 2004 In Pursuit of a Past Amazon, Göteborg, *Ethnological Studies*, 45.
- NORDENSKIÖLD, E. 1930 L'archéologie du Bassin de l'Amazone, *Ars Americana* 1, Paris.
- PETITJEAN ROGET, H. 1978 Découverte du site de Gros-Montagne. *Compte rendu du Vile Congrès international d'études des civilisations précolombiennes des Petites Antilles*, Centre de recherches caraïbes, Université de Montréal: 149-156.
- PETITJEAN ROGET, H. 1981 Le site archéologique de la montagne du Petit Coq de Roche, sur le haut Oyapock. *Équinoxe*, 14, Revue guyanaise d'histoire et de géographie, Cayenne, Ceger: 55-64.
- PETITJEAN ROGET, H. 1985 Évolution et décadence de l'art funéraire des sites pré et post-colombiens de la baie de l'Oyapock. *Compte rendu du IXe Congrès international d'études des civilisations précolombiennes des Petites Antilles*, Centre de recherches caraïbes, Université de Montréal: 185-200.
- ROOSEVELT, A. C. 1991 Moundbuilders of the Amazon : Geophysical Archaeology on Marajó Island, Brazil, New York, Academic Press.
- ROSTAIN, S. 1992 La céramique amérindienne de Guyane française. *Bulletin de la Société Suisse des Américanistes*, 55-56, Genève: 93-127.
- ROSTAIN, S. 1994a L'occupation amérindienne ancienne du littoral de Guyane, TDM 129, ORSTOM éditions, Paris.
- ROSTAIN, S. 1994b The French Guiana coast: a key-area in prehistory between the Orinoco and Amazon Rivers. *Between St. Eustatius and the Guianas*, Publication of the St. Eustatius Historical Foundation 3, St. Eustatius: 53-97.
- ROSTAIN, S. 1996 La peau des défunts. *Totem*, 15, Journal du Musée d'Ethnographie de Genève, Genève: 4.

ROSTAIN, S. 2007 Histoire de la recherche archéologique dans les Guyanes côtières. Les Nouvelles de l'archéologie, 108-109, dossier « L'archéologie des départements français d'Amérique », Rostain et Vidal (eds.), éditions de la Maison des Sciences de l'Homme/éditions Errance, Paris: 36-56.

ROSTAIN, S. 2008 The archaeology of the Guianas: an overview. Handbook of South American Archaeology, Silverman & Isbell (eds.), Springer/Kluwer/Plenum, New York: 279-302.

ROSTAIN, S. y A. H. VERSTEEG 2005 The Arauquinoïd Tradition in the Guianas. Late Ceramic Societies in the Eastern Caribbean, Delpuech and Hofman (eds.), BAR 1273, Paris Monographs in American Archaeology 14: 233-250.

SCHAAN, D. P. 1997 A linguagem iconográfica da cerâmica Marajoara: um estudo da arte pré-histórica

na Ilha de Marajó, Brasil (400-1500 AD), EDIPUCRS. Coleção Arqueologia 3, Porto Alegre.

SCHAAN, D. P. 2009 Cultura Marajoara. SENAC editoras/Federação do Comercio do Estado do Pará, Rio de Janeiro.

STEWART, J. H. (ed.) 1948 Handbook of South American Indians, Volume 3: The Tropical Forest Tribes, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, bulletin 143, Washington.

VERSTEEG, A. H. 2003 Suriname voor Columbus/Suriname before Columbus, Libri Musei Surinamensis 1, Stichting Surinaams Museum, Paramaribo.

VIDAL, L. 1999 O Modelo e a Marca, ou o Estilo dos "Misturados". Cosmologia, História e Estética entre os povos indígenas do Uaçá. Revista de Antropologia, 42(1-2), São Paulo: 29-45.
